

René Aldo Vijarra
renevijarra@hotmail.com
Doctorado en Estudios de Género. Centro de Estudios Avanzado
Año de ingreso: 2011
Directora: Dra. Graciela Ballestrino
Co-directora: Dra. Cecilia Luque
Condición de becario: no
Mesa de trabajo: Discurso, discursividad y poder

Avances y desafíos en la investigación sobre discursos en el Siglo de Oro español.

Desde el mes de abril de 2011, cuando realicé mi primer seminario en la carrera de Doctorado en Estudios de Género, hasta la fecha “ha pasado mucha agua bajo el puente” (como dice el dicho), y los caminos de la investigación me han conducido por senderos no previstos en el comienzo. Me resulta interesante ver mi proyecto original¹ y compararlo con mi situación actual, lo que me permite ver los cambios y el crecimiento personal pero, también, las dudas y los miedos (...)

A continuación transcribiré una breve síntesis del problema que me planteé al principio y a partir de allí reflexionaré sobre los avances, problemas, miedos y desafíos.

Planteamiento del problema en su versión primera

A lo largo del siglo XVII, el poder de los Aparatos Ideológicos del Estado (monarquía, iglesia y familia) intentan imponer determinados valores con el objetivo de controlar y mantener el orden social y moral, ya que muchos de esos valores y conductas (honra, amor, fidelidad, etc.) están sufriendo transformaciones debido a las nuevas relaciones sociales y a la formación de nuevos grupos de individuos en las urbes (mercaderes, labradores empobrecidos, marginados, etc.). En este marco la prosa didáctica, la literatura y el teatro tienen un rol fundamental en la construcción de una identidad hegemónica tanto femenina como masculina. Con el objetivo de llevar adelante un control sobre la moral y los comportamientos sociales de los individuos, existe

¹Representación de la identidad femenina en las *Novelas amorosas y ejemplares* de María de Zayas, una española de mediados del XVII.

un florecimiento sin precedente de los manuales de conducta. *La perfecta Casada* (1583) es uno de los más influyentes a partir de finales del XVI y en él se prescriben reglas de comportamiento para la “buena” mujer”.

Por otro lado, la centuria del XVII es testigo del auge de la novela que comienza a desarrollarse no solo artísticamente, sino también, teóricamente. La producción literaria de María de Zayas y Sotomayor se inscribe dentro de la narrativa cortesana, donde despliega una maestría técnica y dominio del lenguaje y, además, trasciende el esquema amoroso típico para abordar -según entiendo- cuestiones relacionadas a la problemática del género. Desde mi perspectiva, la obra de Zayas lleva a cabo una representación de relaciones de poder en donde el amor regula los lazos entre los personajes pero introduce algunas modificaciones en los vínculos hegemónicos de poder y constituye una acción modelizadora que colabora en la construcción de la identidad de género.

Mi interés está centrado en la práctica discursiva llevada a cabo en las *Novelas amorosas y ejemplares* (1637), y en ella estudiar las marcas que conforman representación genérica en los personajes, por lo tanto es importante preguntarse qué función, descripción, valoración están presentes en los personajes femeninos de los relatos de Zayas y de qué modo los ejes propuestos desde el título de la obra -amor y ejemplaridad- se vinculan para construir una representación de lo femenino y de las relaciones de poder entre personajes genderizados y a partir de esta representación indagar la identidad de género presentada a las lectoras y lectores de la época como un contra-discurso a las tecnologías del género planteado en los diversos manuales de conducta femenina de los cuales abordaré *La perfecta casada* (1583) de Fray Luis de León como paradigma del modelo femenino proveniente de los Aparatos Ideológicos del Estado.

Avances

A partir de este problema primero, los desplazamientos han sido varios:

- 1.- Tuve que incorporar un concepto de identidad que tuviera en cuenta los discursos, considerando que estos adquieren una especial relevancia en la construcción de la identidad y para esto partimos de la postura de Stuart Hall (2011) quien considera que las identidades son

construidas a través de los discursos, las prácticas y posiciones diferentes y están determinadas por su momento histórico y por los ámbitos institucionales.

2.- Lo anterior me llevó al problema del sujeto moderno como problema y fui indagando sobre la categoría sujeto y para esto trabajé una serie de autores que hablan del sujeto como expresión del individualismo moderno en sus distintos aspectos y problemas y a partir de esto pude reconocer que el sujeto del cual se habla en la modernidad temprana, es el sujeto masculino, blanco, racional, heteronormativo y, además, perteneciente a elevados estamentos de la sociedad y, en el caso particular de la península ibérica, cristiano viejo. En esta categoría, las mujeres quedan relegadas a la invisibilidad socio-cultural impuesta por los discursos científicos, filosóficos y la prosa didáctica; discursos que solo ofrecen limitados emplazamientos sociales para la mujer e instruyen modelos identitarios para cada una de esas posiciones.

3.-En el trayecto de indagación bibliográfica fui adoptando posturas teóricas para abordar la práctica discursiva de María de Zayas, quien pareciera resistirse al discurso hegemónico y desde una posición (Alcoff, 1989) excéntrica (de Lauretis, 1996) con respecto al discurso hegemónico (Angenot ...). La novelista plantea su discrepancia a las ideas imperantes en su época y ofrece un contra-discurso al pretender el reconocimiento de la condición de sujeto para las mujeres y para ello debe demostrar que las mujeres poseen las cualidades de la agudeza e ingenio, reservadas sólo para el sujeto masculino. Al hacerlo ofrece resistencia a la posición discursiva hegemónica. Y por último, al hablar de resistencia optamos por la perspectiva de Foucault (1977), quien manifiesta que “donde hay poder hay resistencia”.

4.- Al corpus original *La perfecta Casada* (1583) de Fray Luis de León (1527-1591), y las novelas de Zayas, se incorporaron los tratados de Juan Luis Vives (1492-1540) *Instrucción de la mujer cristiana* (1528) y *Tratado del Alma* (1538), y del campo de la filosofía, la obra *Examen de los ingenios para las ciencias* (1594) del Juan Huarte de San Juan (1529-1588), quien estudia el ingenio como condición natural en el hombre.

En el contexto de cambios del siglo XVII español, tanto obra pedagógica y filosófica de Vives y la obra moral de Fray Luis, como el discurso médico-filosófico de Huarte y la literatura tienen un rol fundamental en la construcción de unas identidades tanto femeninas como masculinas y dependiendo del tipo de obra y su lugar en el campo social, algunos discursos intentaron afianzar las relaciones de poder entre los géneros, construir representaciones de lo femenino y masculino, normativizar patrones de conducta, en última instancia, modelizar los

sujetos según un “deber ser” normalizado por la monarquía y la iglesia; en cambio, otros discursos manifestaron alguna resistencia.

5.- reformulación de preguntas: nos preguntamos qué prescriben y qué identidad femenina pretenden los discursos provenientes del campo de saber hegemónico, esto es el discurso médico-filosófico, la prosa didáctica, las obras filosóficas para “sujetar” a las mujeres a determinada identidad, y qué identidad re-presenta el discurso literario amoroso como discurso de resistencia. El planteamiento de estos interrogantes permite poner en discusión dos tipos de discursos, unos provenientes del aparato institucional y otro proveniente de la periferia y de este modo se plantea un problema relacional que se manifiesta en posicionamientos de poder – resistencia, es decir discursos normativos hegemónicos versus discurso de resistencia de Zayas.

6.-Categorías amor e ingenio: proyecto utilizar estas dos categorías como dispositivos (Agamben, Foucault, García Fanlo) que funcionan como estratégicas en la construcción de la feminidad/identidad femenina para negar la inclusión a la categoría de sujeto a la mujer, para limitar las posiciones identitarias y su consecuente conducta social.

7.-Aspecto metodológico: Si bien todos los discursos propuestos son producto de una práctica discursiva individual es posible reconocer una “dominante interdiscursiva” (Angenot), y el amor y el ingenio son tópicos recurrentes en los diferentes discursos, por lo tanto creo interesante usarlos como categoría que estructuran formaciones discursivas (Foucault).

Problemas actuales:

- 1) A nivel intuitivo, tengo la sensación de que las categorías de análisis son “pobres” y tengo la necesidad de crear o encontrar una categoría que profundice mi trabajo.
- 2) A nivel metodológico, la dificultad radica en que aún no sé cómo abordar los diferentes discursos, qué tipo de análisis debo realizar. Con respecto al texto literario creo que debo abordar, reconocer, analizar en las voces de los narradores y de los personajes las huellas que hacen que sea un discurso “excéntrico” y en los discursos hegemónicos analizar la formación discursiva que habla de amor e ingenio. Esto me permitirá reconocer la representación identidad/es.
- 3) Yo sostengo que desde el título de la obra *Novelas amorosas y ejemplares*, hay dos ejes y como ya señalé, propongo trabajar el amor e ingenio como categoría y aún no sé cómo

abordar la “ejemplaridad”, tal vez ¿cómo otra categoría?, o ¿ejemplaridad como performatividad? Aquí intuyo una rica posibilidad de desarrollo.

- 4) Me gustaría retocar un poco el título de mi tesis pero desde la carrera no lo permiten. Inquietud que presentaré a la directora de la carrera.
- 5) El título de mi trabajo habla de representación de la identidad femenina, y aún no tengo incorporado el concepto de representación, todavía es conflictivo, no sé cómo abordarlo, no sé si irá surgiendo a medida que analice los discursos ...

Miedos y desafío:

Este es el momento en que pareciera que la racionalidad “científica” ha cedido el paso a las pasiones y es ese instante cuando aparecen las sensaciones y miedos.

Tengo la sensación de una falta, de una incompletud, esto es, a mi trabajo aún le falta “una vuelta de rosca”: tal vez una categoría de análisis, un retoque al corpus, profundizar y jerarquizar las preguntas, revisar la hipótesis, (...)

A veces temo quedarme a nivel muy descriptivo del discurso o reconocer representación más o menos conocidas de la mujer (la monja, la prostituta, la casada, etc.). ¿Cómo ir más allá del reconocimiento de cualidades exigidas, posiciones otorgadas, de las prescripciones para la mujer? Este es el miedo y el gran desafío.

Soy consciente de que abordar textos del Siglo de Oro con una perspectiva de género desde el siglo XXI es un gran desafío y la cuestión de la originalidad exigida a este nivel académico me pone frente a la inquietud y temor sobre la posibilidad de llegar a buen puerto.